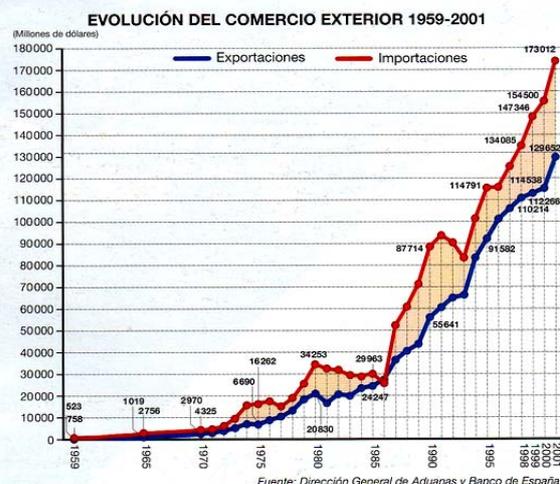


## PRACTICA 13. Elaboración de un informe a partir de fuentes geográficas

COMERCIO EXTERIOR POR SECTORES 2001 (MILLONES DE EUROS)			
	Exportación	Importación	Saldo
Alimentos	18 733,9	17 047,2	1 686,7
Productos energéticos	4 213,6	19 171,6	-14 958
Materias primas	2 480,9	5 618,5	-3 137,6
Semimanufacturas	28 445,0	35 692,4	-7 247,4
Bienes de equipo	26 972,4	43 499,9	-16 527,5
Sector automóvil	27 739,7	27 570,3	169,4
Bienes de consumo duradero	4 561,9	4 822,1	-260,2
Manufacturas de consumo	13 812,4	16 620,4	-2 808,0
Otras mercancías	1 711,8	1 648,1	-63,7
<b>Total</b>	<b>128 671,9</b>	<b>171 690,7</b>	<b>-43 018,8</b>

Fuente: Dirección General de Aduanas.



La **tabla** es una serie estadística que muestra importaciones, exportaciones y saldo comercial por sectores en millones de euros en el año 2001.

El comercio exterior o intercambio de bienes y servicios con el extranjero es claramente deficitario para España, pues el valor de las importaciones es superior al de las exportaciones.

Los productos energéticos deben su déficit a la pobre dotación nacional en hidrocarburos y al elevado consumo de petróleo, que exige importaciones cuantiosas. Además, se ha incrementado el consumo de gas que requiere igualmente un abastecimiento externo. También España se ve obligada a importar materias primas, tanto de origen orgánico como minerales, debido a la escasez y al encarecimiento de los recursos mineros propios, sobre todo, los minerales metálicos. El déficit de bienes de equipo se explica en parte por la dependencia tecnológica del exterior –dado el atraso español en innovación e investigación– y en parte por la menor competitividad de los productos españoles debido a las deficiencias estructurales de la industria. En bienes de consumo duradero y en manufacturas de consumo, es muy fuerte la competencia de países más baratos.

Los sectores que tienen un comportamiento exterior más favorable son el sector alimentario, especialmente la producción hortofrutícola, que cuentan con un excelente mercado en el exterior, y el sector del automóvil, que pasó por una dura reconversión y requiere todavía mayor automatización y nuevos modelos más adaptados a las exigencias actuales de bajo consumo.

La **gráfica** de líneas representa la evolución del comercio exterior español (exportaciones o venta de productos nacionales a otros países, e importaciones o compra de productos extranjeros por el país) entre 1959 y 2001, expresada en millones de dólares.

La evolución del comercio exterior español en el período señalado muestra un crecimiento de las exportaciones y de las importaciones, interrumpido solo por algunos momentos de descenso relacionados con coyunturas de crisis. También es general, salvo para 1986, el superior valor de las importaciones respecto a las exportaciones, lo que supone el déficit de la balanza comercial.

En la evolución comercial pueden distinguirse las siguientes etapas:

- En **1959** el comercio exterior parte de cifras bajas. La causa fue la política autárquica establecida por el franquismo al terminar la Guerra Civil, que pretendía la

autosuficiencia, explotando al máximo los propios recursos y restringiendo el comercio exterior, principalmente las importaciones, al mínimo imprescindible. En la década de 1953 la autarquía se mitigó, al permitirse la importación de materias primas y bienes de equipo, y se abandonó definitivamente en 1959, a raíz del cambio de política económica impuesto por el Plan de Estabilización.

- En el **período 1959-1977**, el abandono de la autarquía en 1959 dio paso a los años del desarrollo económico (1960-1975), que se basó principalmente en el fomento de la industria. El aumento de la producción industrial y la devaluación de la peseta en 1959 favorecieron el aumento de las exportaciones, en las que van perdiendo peso los productos procedentes del sector primario (agricultura, ganadería, minería) en favor de los industriales: semielaborados (acero, aluminio), y artículos de consumo duradero con más valor añadido (automóviles, electrodomésticos). Pero, por otra parte, la necesidad de importar bienes de equipo y tecnología (dado el atraso y la dependencia tecnológica de la producción industrial) y productos energéticos (ante la insuficiencia nacional y el predominio de los sectores industriales maduros, muy consumidores de estos), dio lugar a un importante déficit de la balanza comercial.
- Entre **1977-1980** se produjo un fuerte incremento del valor de las importaciones (subida del precio del petróleo), que desde estas fechas hasta 1985, se mantuvieron estabilizadas en valores altos. En cambio, las exportaciones se vieron obstaculizadas por la subida de los precios desencadenada por el incremento del coste del petróleo y por la crisis de la producción industrial. El resultado fue un incremento del déficit comercial, que se aminoró desde 1982, hasta llegar al único momento de superávit del período: 1986.
- Entre **1986 y 1991** tuvo lugar una enorme reactivación del comercio exterior español, relacionada con la entrada en la Unión Europea en 1986 y con el inicio de la superación de la crisis económica. Las importaciones crecieron por la expansión de la demanda interna, que reclamaba nuevos productos y porque determinados artículos se obtenían a menor precio en el mercado comunitario. Las exportaciones también se incrementaron, sobre todo las de productos semielaborados, bienes de equipo, vehículos de carretera, bienes de consumo y productos energéticos, pero en menos medida que las importaciones, debido a la menor competitividad de los productos españoles. El resultado fue un enorme crecimiento del déficit comercial.
- Entre **1991 y 1993** tuvo lugar un descenso del comercio exterior, relacionado con la crisis económica de principios de la década de los noventa.
- Desde **1993** el comercio exterior recuperó su ritmo ascendente, tanto en importaciones como en exportaciones, gracias al establecimiento efectivo ese año del mercado único entre los países de la Unión Europea, que son el principal destino del comercio exterior. El déficit comercial se redujo respecto al período anterior, por la necesidad de cumplir con los criterios de convergencia de Maastricht para entrar en la unión económica y monetaria, así como gracias a la mejora de las exportaciones a China, Latinoamérica y la Unión Europea.

Aun así, se mantiene un **importante saldo negativo de la balanza comercial**, que se compensa en la balanza de pagos gracias a los ingresos procedentes del turismo. Para **paliarlo**, se trata de favorecer las exportaciones con diversas medidas: la concesión de créditos para el establecimiento de redes comerciales en el exterior, el fomento de los créditos FAD (concedidos a cambio de la compra de bienes y servicios españoles), la organización de ferias y exposiciones para dar a conocer los productos españoles en el extranjero, la información a las empresas españolas de las oportunidades que ofrecen otros países, planes para la formación de los empresarios en el comercio exterior y ayudas a la internacionalización de las empresas españolas.